AÑO II — HABANA, 5 DE DICIEMBRE DE 1903 — NÚM. 74

Los trabajadores no tienen órgano en la prensa cubana. Periódicos españoles, periódicos cubanos, periódicos republicanos, periódicos demócratas y periódicos, en fin, de todos los matices políticos y religiosos; sólo son lacayos ó rameras que se ocupan en dar lustre, adular ó lloriquear á los caballeros de la política, al jefe del Estado ó bien á los altos funcionarios del país que puedan recompensarlos.

¡TIERRA!

PERIODICO SEMANAL

(Registrado en la Administración de Correos como correspondencia de segunda clase)

¡Tierra!, sostenido y redactado por obreros, es el que se afana por derramar luz entre el pueblo trabajador.

Los obreros, pues, debemos sentir un profundo asco y desprecio por toda esa prensa venal y corrompida, favoreciendo á los periódicos obreros que hablan en nombre del verdadero pueblo y en nombre del derecho de los que sufrimos la tiranía política y la esclavitud económica.

Manifiesto

á los anarquistas de todos los países

Publicamos á continuación el manifiesto que ha lanzado *Le Libertaire*, de París, dirigido á toda la prensa anarquista y á todos los anarquistas del universo. Creemos útil discutir y resolver los problemas que se han planteado con él. Hasta hoy los Congresos anarquistas han servido para hallar una base común de nuestras ideas, pero de ellos han surgido mayores confusiones. Es natural que así suceda tratándose de doctrinas nuevas. La idea de *Le Libertaire* nos parece acertada, y, á nuestro entender, se verá que las diferencias de escuelas entre los anarquistas tienen mucha identidad, y que solamente se diferencian en la parte utópica que toda doctrina social lleva en sí.

En el próximo número expondremos nuestra opinión.

He aquí el manifiesto:

COMPAÑEROS:

Bajo las denominaciones de individualismo, naturismo, individualismo libertario, reformismo, socialismo libertario y cristianismo anarquista, han sobrevenido divisiones profundas, y que parecen inconciliables, en el anarquismo tal como fué concebido primitivamente y durante numerosos años.

¿Son susceptibles esas sectas de asociar sus esfuerzos sobre una base nueva del anarquismo, ó están destinadas á combatirse mutuamente para el mayor perjuicio de la acción común?

Se impone una inteligencia.

Os invito, pues, sin distinción de opiniones, á un Congreso por escrito, cuyo órgano será *Le Libertaire*, de París. No he creído inútil invitar á que contesten á este cuestionario á un cierto número de personalidades que, sin adoptar las teorías del anarquismo, se han interesado en sus manifestaciones.

Siendo cada cual únicamente responsable de sus escritos, atenderemos todas las iniciativas. *Le Libertaire* se abstendrá solamente de publicar los remitidos que fueran injuriosos ó contuviesen alusiones personales malévolas.

Rogamos á cada cual que se sirva responder de una manera tan concisa como sea posible al cuestionario que sigue, y, abandonando la crítica de sus adversarios, que desarrolle, sobre todo, la tesis que le sea personal.

1º ¿Qué entendéis por anarquía?

2º ¿Cuál es vuestro ideal en cuanto á una sociedad futura y cuál debe ser, según vuestro parecer, la sociedad de mañana?

3º ¿Cuáles son, según vuestro parecer, las modificaciones sucesivas que sufrirá la sociedad de mañana?

4º ¿Cuáles son los medios que consideráis mejores para apresurar el advenimiento del estado social que preconizáis? Si sois partidario de las reformas, ¿cuáles son las que creéis poder obtener y cuáles serán los medios de acción para llegar á ese fin?

5º ¿Consideráis que sea posible una alianza en el terreno de la filosofía y en el de la acción entre las diferentes agrupaciones de que hemos hablado, y, en caso afirmativo, ¿cuál puede ser la base?

6º ¿Consideráis que una alianza análoga pueda existir entre las diversas fracciones del socialismo?

7º Si estáis alejado del anarquismo después de haber estado adherido á él, ¿cuáles son las razones que os hicieron abandonar el anarquismo?

8º ¿Cuál es, según vuestro parecer, la conducta individual que, en la actual sociedad, está más conforme con vuestras teorías?

9º ¿Cuál es, en vuestra opinión, la situación actual del anarquismo, cuál ha sido su obra y qué porvenir le creéis reservado?

Ruego á los periódicos y revistas de todas las lenguas que se interesan por el movimiento anarquista, que se sirvan reproducir mi llamamiento.

Se ruega se dirijan todas las respuestas á Juan Maristan, á *Le Libertaire*, rue d'Orsel, 15, París (XVIIIe).

J. M.

No haga usted política

> Toda política es mala, un veneno, mercado, trampa, engaño para los desheredados.
>
> EMILIO ZOLA

Nadie debe hacer política, porque ningún compañero debe trabajar desinteresadamente por el bien particular de unos cuantos tránsfugas.

La política es una farsa de este mundo, muy vieja. Nada tiene de extraordinario; es, en términos metafóricos, una tela tejida por la araña *hombre público* para atrapar al insecto *elector*.

Para gobernar, para administrar, basta y es indispensable una simpleza: *saber engañar*.

El obrero padre de una numerosa familia, honrado y buen compañero, puede gobernar y puede administrar los bienes de una nación; basta para ello que deje de ser obrero, que deje de ser honrado y que consienta en ser mal compañero. El sacrificio es pequeño si se le compara con la abrumadora felicidad que va aparejada al ser *déspota y tirano*.

El capataz, el encargado de una finca, el industrial, el comerciante, el director de una fábrica, el mismo obrero en ciertas ocasiones, pueden ser buenos gobernantes. Conocen de sobra el arte de explotar.

Si usted y nosotros, que *somos* honrados y dignos, hacemos política, sólo habremos logrado una triste ventaja: hacernos solidarios de todos los crímenes que no pueden menos de cometer los gobiernos; en cambio, habremos perdido nuestra honorabilidad y nuestra dignidad.

Se hace política, y buena política, siendo dóciles carneros, ejercitando los derechos que un don Cualquiera *ha hecho la merced de concedernos*, cumpliendo los deberes que la omnímoda voluntad de ese apreciable *señor* ha tenido á bien imponernos, pagando el metálico de los impuestos con el que luego se les pagará á nuestros *sabios y honrados* gobernantes, y sobre todo ejerciendo el derecho de votar por un nuevo Licurgo que, no queriendo cometer la cursilería de suicidarse, morirá el día menos pensado de una indigestión.

*

"¡Cubanos, imitad á Licurgo! ¡Estad siempre dispuestos á dar vuestra vida por la patria!" Con estas frases sugestivas del repertorio patriotero termina un folleto, parodia del cual es la primera parte de este artículo, y que se titula *Haga usted política*.

Al parodiarlo, no lo hemos tomado en serio, no es posible que lo tome en serio ninguna persona sensata, ni aun el mismo que lo escribió, á quien, aunque no se cuenta entre nuestros conocidos, lo conceptuamos sensato. Por lo demás, está bien redactado, mejor que este artículo. El folleto en cuestión está dedicado por su autor á los vecinos de Guanabacoa; á esos mismos vecinos dedicamos estas líneas, pero sin pedirles, en cambio de ellas, un voto en las próximas elecciones.

Sin embargo, aunque no lo hayamos tomado en serio, nos hemos tomado el trabajo de ocuparnos de él, porque el número de los sensatos es por desgracia muy reducido, y si no le llamamos la atención al pueblo, que aunque inculto no es bruto (perdónesenos la expresión), pudiera dejarse engañar por las falsas promesas, fascinado por la retórica de relumbrón que tanto derrochan los farsantes. Nuestro propósito es llamar la atención para que, prevenido ya al leerlo, no vea en el folleto sino lo que es: un burdo *pasteleo* para atrapar el voto de los incautos (vulgo: *primos*).

*

Nos explicamos, admitiendo previamente su falta de honradez, que el burgués á quien el gobierno defiende su capital, ya que ningún derecho real tiene á su propiedad; que el *bruja*, que sólo medrando puede vivir; en fin, que el imbécil que necesita que otro piense por él, hagan política: á ellos la política les reporta beneficios; con ella, aunque de una manera indigna, pueden vivir; pero lo que en vano procuramos explicarnos de una manera racional es el hecho inaudito de que el obrero, el hombre honrado y el hombre inteligente hagan política.

En cuanto á los hombres inteligentes y honrados, todavía es discutible, porque el campo de actividad del humano pensamiento es muy vasto y la honradez es puro convencionalismo; pero lo que sí es realmente inconcebible es que el obrero haga política.

Para el obrero ningún gobierno puede ser bueno; él es el eterno explotado, paria, olvidado por los mismos que escalando sobre sus hombros están hoy en el poder; nadie se tomará el trabajo de aliviar sus males, y su hambre sólo será satisfecha por lo que con gran usura se le paga de lo que produce con el sudor de su frente.

¿Qué utilidad práctica les reporta hacer política? ¿Qué móvil los impulsa á depositar sus votos en las urnas y con él hacer abdicación de su voluntad y de sus hermosos derechos naturales?

¡O nosotros somos unos imbéciles ó ellos... no tienen nombre!

¡Trabajadores!

Mañana domingo, día 6, á las doce del día, se celebrará el mitin que se acordó el pasado domingo. Los asuntos que se han de tratar son de suma importancia, por lo que recomendamos á todos los que se interesan por la emancipación de los explotados acudan temprano al teatro Alhambra, á fin de que los acuerdos puedan ser discutidos y votados.

En el mitin de mañana también consumirá un turno la compañera María Josefa Granado de López, la cual promete ser extensa tratando el horrendo crimen perpetrado en nuestros compañeros Casañas y Montero.

EL COMITÉ GESTOR

Suscripción á favor de los obreros presos en las cárceles de las Villas

Suma anterior..	4.53
Habana.—Segade, 40; Torres, 20; Guardiola, 20; Uno del *Mortera*, 10; total..................	0.90
Total general......	5.43

¡TIERRA!
PERIODICO SEMANAL
Redacción y Administración: Neptuno 60, esquina á Galiano.—Habana (Cuba)

Días laborables, de 8 á 10 p. m.; domingos, de 8 á 10 a. m.

PRECIOS DE SUSCRIPCION
Número suelto en la Administración......... 2 cts.
Suscripción á domicilio.............................. 3 »

TODA LA CORRESPONDENCIA AL ADMINISTRADOR

Por la raza

X

(CONCLUYE)

No queremos terminar sin precisar antes algunos medios sencillos y viables, y hasta en consonancia con el carácter de nuestro pueblo, que pueden emplearse para combatir esta degeneración física que hemos venido estudiando.

Porque, reflexionando un poco, se ve que no son solamente los torcedores de tabaco en quienes este fenómeno se realiza; son muchos los oficios en esta tierra cuyas condiciones parece como que conspiran contra la vitalidad de los obreros.

Y hasta si no fuera porque nos extenderíamos considerablemente, consideraríamos también el género de vida de los campesinos, y veríamos que la espantosa miseria en que viven, miseria producida por las crisis del azúcar y el tabaco antes de la última guerra, y por esta misma guerra después, y además su alimentación peculiar, en la que predomina el tasajo y el arroz, son causas que han venido á producir entre la población de nuestros campos casi los mismos efectos de degeneración física que hemos visto manifestarse entre las clases obreras de las poblaciones.

Volviendo á las consideraciones con que empezamos este artículo, queremos hacer notar una afición de nuestro pueblo que si se encauzara y generalizara constituiría una ayuda poderosa para su regeneración.

Nos referimos al juego de pelota; casi todos los domingos numerosos grupos de adolescentes se extienden por los alrededores de los pueblos, sobre todo en la Habana, y divididos en bandos pasan el día jugando á la pelota; pero llama extraordinariamente la atención ver que, como hemos dicho antes, los que esto hacen son por lo general adolescentes; los hombres generalmente van, no á jugar, sino á *ver jugar* y á apostar por los que juegan; unos al Almendares y otros al Jai-Alai, según las aficiones.

Aquellos mismos adolescentes que no dejaban pasar un domingo sin jugar, en cuanto son hombres, es decir, en cuanto su trabajo les proporciona algún dinero ya desdeñan el juego personal con sus compañeritos y van, como los *hombres*, á ver jugar y á hacer apuestas al Jai-Alai ó al Almendares.

Y de este modo una afición que tanto habría de contribuir á mantener el vigor muscular entre las clases populares, se ha convertido en un vicio tan desmoralizador y tan funesto como todos los demás vicios.

Así pues, es una obra de regeneración propagar esta afición al juego corporal y tratar de hacer abandonar á los obreros esos otros garitos, que no son otra cosa, donde no van más que á sufrir excitaciones y á perder el dinero que ciertamente no les sobra.

Otra afición que empezó á generalizarse entre el pueblo, y fué abandonándose después, que constituye un poderoso instrumento de educación física y mental, más mental que física, es la bicicleta. No hace mucho todavía, ella constituía el preferido *sport* de la llamada juventud elegante, es decir, de los hijos de las familias acomodadas.

Debido á la baratura de estas máquinas pronto se extendió su uso entre las clases populares, y entonces se produjo un fenómeno que sería visible si no fuera por la triste idea que da de nuestro pueblo.

Al ver los *señoritos*, la juventud elegante, que su *sport* favorito empezaba á ser practicado por la plebe también; que aquel, hasta entonces, aristocrático instrumento se ponía al alcance de las turbas proletarias, empezaron á abandonarlo, retirándose ante la avalancha de desarrapados que, en mangas de camisa y con los pantalones rotos, invadían triunfantes en sus máquinas calzadas y paseos.

Y lo más lamentable en este caso es que poco á poco, entre los jóvenes del pueblo, fué extinguiéndose también esa afición hasta llegar á desaparecer casi por completo.

Y es de lamentar este abandono porque, como dijimos antes, este *sport* de la bicicleta es altamente educador, física y mentalmente.

Casi todos los médicos han recomendado su práctica, no sólo á los hombres, sino á las mujeres también, exceptuando á las personas que padecen ciertas enfermedades del corazón ó del pecho; y además de la beneficiosa influencia que ejerce en el vigor físico del individuo, ya señalamos antes como superior todavía la que ella ejerce en las facultades mentales, sobre todo en la atención.

Todo el que haya montado en esta máquina sabe que apenas puestos los pies en los pedales, al empezar á rodar, la atención del que la monta se ve forzada á mantenerse en un grado de tensión considerable; el menor descuido, la menor imprevisión, puede acarrear un accidente grave; hay que tener la vista atenta á todos los obstáculos y el pensamiento pronto para eludirlos con la rapidez del rayo.

Y ya hemos visto en párrafos anteriores que el poco esfuerzo de la atención que exigen las ocupaciones de muchos trabajadores es la principal causa que ha venido á producir en ellos la ligereza y la superficialidad que les caracteriza.

*

Hemos estudiado en esta serie de artículos, con la exactitud que nos ha sido posible, las causas originadoras de la degeneración física que se nota en nuestro pueblo; hemos visto que estas causas están tan íntimamente ligadas con la estructura económica y social de la sociedad, que no ha de ser con paliativos y pequeños remedios como dichas causas habrán de destruirse; necesítanse medidas radicales, profundas transformaciones para que tal resultado pueda producirse; y es cosa que no creemos necesario discutir, que estas transformaciones sólo empleando la fuerza contra los interesados en mantener la actual organización de la sociedad pueden efectuarse; y al llegar á esta consideración vemos también que precisamente esa misma degeneración física, influyendo sobre el carácter de los trabajadores, había determinado en ellos su apática condición actual, su indeferencia y su debilidad, obstáculos los más poderosos que se oponen á su emancipación.

Mediten estas consideraciones los trabajadores, y ojalá ellas sirvan para despertar en ellos el cuidado y la escrupulosidad en la práctica de las prescripciones de la higiene, pues su descuido es causa, no ya de ligeros trastornos y pequeñas molestias, sino de afecciones profundas y muchas veces incurables en los individuos, y de transformaciones debilitadoras en el carácter de los pueblos y de las clases sociales que las descuidan.

Perfectamente comprobado está, que son tanto más fuertes y de carácter tanto más abierto á las conquistas de la ciencia los individuos y los pueblos que, sanos naturalmente, observan con más escrupulosidad las medidas higiénicas necesarias para la conservación de su salud y su vigor.

Las clases burguesas deben su preponderancia al hecho de ser más fuertes, á pesar de ser menor su número que los trabajadores; y si ellas son más fuertes es porque se educan física y mentalmente mejor que los trabajadores y porque tienen más conocimientos y practican con más cuidado que los últimos las medidas higiénicas.

En toda lucha es sabido que el triunfo es de los más fuertes, y los obreros serán más fuertes que la burguesía cuando eduquen y fortalezcan su inteligencia y al mismo tiempo mantengan el vigor de su cuerpo por medio de una higiene rigurosa y de ejercicios convenientes.

En libertad

Al fin, y á pesar del tira y afloja de los granujas mandarines, han puesto en libertad el jueves de la pasada semana á nuestros compañeros de Cruces que se encontraban detenidos en la cárcel de Cienfuegos.

De estos hay que excluir, sin embargo, á dos que todavía permanecen recluídos, y son los compañeros José García y Miguel Osés, éste en la cárcel de Santa Clara. De este último, nuestros amigos de Cienfuegos esperan que salga el día 19 del actual, pero no así de José García, de quien todavía no se ha celebrado la vista de ninguno de los procesos que sobre él han amontonado, con la sana intención quizá de patentizar una vez más la imparcialidad de los fallos de la vieja carcamal y ciega Temis.

Mientras los criminales que hicieron del pueblo de Cruces una sucursal de Cafrería gozan de absoluta libertad sin que hasta la fecha hayan sido molestados en lo más mínimo, los trabajadores honrados que han tenido la virilidad de lanzar su grito de protesta indignados por los salvajes sucesos de que fueron víctimas dos de sus compañeros, son encarcelados y procesados y hasta quien sabe si sobre ellos podrá caer el peso de la influencia que los verdaderos asesinos puedan disponer cerca de los encargados de administrar la ley.

Nada nos sorprende este irónico contraste; sabemos muy bien que sólo para el pobre se hicieron las leyes; no hacemos más que anotarlo para enseñanza de los cándidos obreros que oyen sin protestas las manifestaciones de ciertos *vivos* que con desenfado sin igual les dicen desde la tribuna que en Cuba no existen clases.

¡Desvergonzados! Sí hay clases, y tan variadas, que alcanzan hasta á la serie de los oradores negociantes de la ignorancia del pueblo, como son los que hacen semejantes declaraciones.

Por lo demás, nos alegramos de la excarcelación de los compañeros de Cruces, esperando verlos nuevamente en la lucha con más bríos, y á los que todavía sufren los rigores de la prisión, que su ánimo no decaiga por un momento y cuenten con que nosotros en cuanto somos, podemos y valemos estaremos siempre con ellos.

Importante

Para un asunto que creemos de mucha importancia invitamos á los compañeros que á continuación se expresan á una reunión que tendrá lugar el lunes 7, á las ocho de la noche, en el local de la redacción de este periódico:

Aquilino López, E. G., *Una Chispa*, José López Segade, Francisco Villamisar, José Martí, Basilio Parrondo, J. Fueyo, Teodoro Alonso, Bernabé Ugarte, Juan Aller, Juan M. Cepero, Feliciano Prieto, Eugenio Izurieta, Perfecto Alonso, Joaquín Salor, Juan Martínez, Porfirio Garro, Andrés Pablo y Manuel Gutiérrez.

¡No faltéis, compañeros!

Por el Grupo Editor,

EL ADMINISTRADOR

¿Para qué sirven las leyes?

Para constituir la servidumbre, que los sabios califican de peor que la muerte; para obligarnos á vivir bajo el dominio ajeno; para darnos una naturaleza artificial y rebelarnos contra nosotros mismos; para convertirnos, no en mejores, sino en más astutos; para enseñarnos, no la justicia, sino el arte del litigio... ¿Habéis visto acaso alguna vez una agrupacióu de hombres en que se cumpla la justicia y en que se retribuya á cada cual según su mérito? Si el sabio vive con el cuerpo entre la multitud, con el pensamiento huye de la sociedad. Y ¿cómo surgen los Estados? Con latrocinios, con usurpaciones, con invasiones; y viven oprimiendo á una multitud innumerable de operarios y domésticos, no ciudadanos, sino esclavos, á quienes se prohibe como delito lo que constituye las delicias de sus señores... ¡Feliz la edad en que no había leyes, ni plebiscitos, ni ficciones, ni fraudes, ni impuestos, ni avaricia, ni ambición, ni gloria, ni ricos, ni pobres, ni asedios, ni estragos, ni guerras, ni revoluciones! Libertémonos de esta sociedad corrompida y perversa, y que la justicia descienda sobre la tierra por segunda vez.

OBISPO J. VIDA

(*Dialoghi della dignitá della repubblica, 1516*)

La Cárcel

Este es el templo donde la sociedad burguesa lleva á los trabajadores que, según ella, han cometido algún delito, y los lleva allí con objeto de que purguen lo hecho y salgan purificados, sean unos angelitos y se acaben los crímenes; ¡pero qué triste consecuencia! Los crímenes van en aumento á medida que es más intensa la descomposición social. Se dice que un hombre cometió un delito y por el cual otros hombres le castigan. ¿Con qué derecho; quién lo facultó? El hombre que está en la plenitud de sus facultades no hace mal á sus semejantes por el mero hecho de gozarse en el daño que causa, sino porque causas muy poderosas lo impelieron á realizar lo que ejecutó. ¿Cómo castigar los efectos que son el exponente de una causa que queda latente y que, constantemente, los seguirá produciendo? ¿Por qué no se estudia la causa, se destruye el germen para que no se produzcan los efectos y el hombre no delinquiera?

Lejos de eso, unos hombres que nadie autorizó, encarcelan y exterminan á sus semejantes, porque, según ellos, están en desacuerdo con la desorganización social que ellos mangonean y donde viven de prepotencia. Y esto se viene ejecutando siglo tras siglo sin que la enfermedad haya disminuído. y sí, por el contrario, aumentado de día en día con cifras aterradoras.

El noventa por ciento de lo que la sociedad burguesa llama crímenes, tiene su origen en la miseria. Un hombre tiene varios hijos, es trabajador, noble, generoso, y en su corazón no han tenido cabida las picardías de esta podrida sociedad; empieza á escasearle el trabajo y acaba por quedar sin él; busca por todas partes donde trabajar y no encuentra; pide y suplica que le den algo para llevar alimento á sus hijos y se lo niegan. Aquellos niños, como todo cuanto existe, son producto de la Naturaleza; élla los creó y les dió vida y los elementos necesarios para sostenerla; otros seres de su especie les arrebataron esos elementos, se los niegan y lo condenan á muerte por falta de combustible para sostener la vida. El padre sale desesperado á la calle, pensando en el cuadro que deja en la choza, y roba un pan para llevárselo á sus hijos y evitar que perezcan de hambre: la moralista sociedad le echa mano y lo zampa dentro del palacio de la ignominia humana: la cárcel; y los hijos en el arroyo camino de la sepultura del presidio ó del patíbulo.

Aquel padre, hombre trabajador, noble, moral y generoso, que su corazón está virgen de las picardías del mundo, capullo en la plenitud de su lozanía que empezaba á abrir los pétalos para recibir los besos del Astro Rey, pronto sufre tremenda transformación; después que pisa los umbrales del siniestro edificio empieza á perder la condición de hombre, la virilidad de macho. Y allí, en medio de tanta degeneración, ya no se le considera ni como cosa; es traqueteado é insultado en toda forma por los sacamuelas que la tiranía pone como guardianes; de todo carece, incluso de alimentos, porque esto se presta á muy buenos negocios. Todo su ajuar es el suelo, y duerme en un rincón como las ratas. Entró algo inteligente y sale con el cerebro idiotizado; convertido en bruto, en acémila. Entró generoso, noble y humano, y sale perverso y criminal; entró moral y sale corrompido, podrido todo su sér; entró trabajador y sale haragán y hastiado hasta de la vida; su corazón marchito por la neurosis de terribles infamias cometidas por seres más bien fieras que humanos, ya no tiene reparos de nada, y lanzado al precipicio, rueda sin cesar, llevando como sello indeleble la maldición que lanza sobre la criminal sociedad que tantos seres tortura, que tan infame y cruel es.

Si los hombres de verdadero corazón vinieran á investigar á estos centros del crimen, y llamaran una á una á estas infelices criaturas, les contarían cosas que dan escalofríos, que sublevan hasta á las piedras; y luego ir á aquellos centros donde hay tantos holgazanes ensuciando papel para echar á perder hombres que valen mucho más que ellos, diciéndose representantes de una sociedad que hace cometer un crimen y se venga cometiendo otro, á sangre fría, con premeditación y alevosía, á título de castigar, de decir que quieren curar el mal para que no vuelvan á cometer el delito—y estos aumentan siempre—se rebelarían contra un sistema que tales infamias engendra.

La cárcel deprime y atrofia el cerebro, prostituye y degrada, degenera y desmoraliza, es laboratorio del crimen y del vicio. La cárcel es la iniquidad, la pesadilla de la humanidad, porque no es más que para hacinar en ella á los viriles que se rebelan contra las infamias de los tiranos. Este cáncer desaparecerá barrido por las formidables candeladas de la Revolución Social, para legar á las generaciones que se sucedan, armonía, paz y felicidad; y ellas verán con horror cómo las generaciones que fueron toleraron y dieron calor á tantas infamias é ignominias, á tan tremendas canalladas, al exterminio del hombre por el hombre.

JOSÉ GARCÍA

Cárcel de Cienfuegos, noviembre de 1903.

Salvajismo útil

Es preciso no tener sangre, ni el más insignificante átomo de amor propio, para no sentirse regocijado al leer las campañas sostenidas por los obreros en huelga en Bilbao y su comarca.

Sí, no volverán, porque ya no pueden volver, aquellas huelgas pacíficas que tanto aconsejan los Pontífices adormideras; los obreros se van convenciendo de que sólo con la lucha enérgica y sin contemplaciones es como se puede sacar algún provecho de los sacrificios llevados á cabo á diario por los que caminan á la vanguardia del proletoriado militante; no importa que haya todavía quien se esfuerce por quitar valor y prestigio á los que, como en Bilbao, saben luchar y vencer; esos cobardes, que sólo cuando se trata de sacar triunfante sus respectivas candidaturas aconsejan al obrero que luche hasta perder la vida si es preciso, ya van siendo lo suficiente conocidos, hasta por los *suyos*, para que puedan seguir por mucho tiempo sirviendo de retranca á la noble y rápida marcha emprendida por la explotada clase obrera.

Los sucesos de Bilbao, tan justamente aplaudidos por todos los explotados de la tierra, deben servir de algo más que de regocijo, deben servirnos de ejemplo á todos y deben servir también para llevar el convencimiento al ánimo de los partidarios de formulismos legales y *pasteleos*, que, tan sólo luchando como lo hicieron en Bilbao, es como se vence y se merece respetos y consideración hasta por nuestros más acérrimos enemigos.

....

Todo lo alto que se han elevado aquellos valientes y dignos compañeros de explotación, han bajado aquellos cobardes asesinos, valientes tan sólo cuando de ametrallar á sus mismos hermanos se trata; ¡obreros ayer y obreros mañana! pero que mientras visten el ridículo y sanguinario traje dejan de ser hombres, se olvidan por completo de que entre aquellas masas de obreros están sus padres, sus amigos y sus hermanos, y sus mismas madres y hermanas algunas veces. ¡Nada de eso les preocupa! Atentos tan sólo á la voz de su capitán (que sólo conocen por los puntapiés que ha suministrado á muchos de ellos), ansiosos por satisfacer sus instintos salvajes contra aquellos, sus legítimos hermanos en sangre y en explotación; contra hombres, mujeres y niños indefensos, lo que constituye un verdadero asesinato. ¡¡Ah infames, cobardes!!

Antes, tan sólo á la benemérita se temía y odiaba por sus hechos, tan salvajes como cobardemente llevados á cabo; pero desde los hechos de Bilbao debemos incluir también al ejército en nuestro temor y odio, ya que en aquellas jornadas se hizo sobradamente merecedor á ello. ¡Y pensar lo mucho que hemos hablado y escrito en favor de esos jóvenes que forzosamente arrancan del seno de sus familias para llevarlos al cuartel!

En fin, ya sabemos á qué atenernos en lo sucesivo. La lucha seguirá porque debe seguir, porque no es posible, ni hay quien tenga poder para detener la marcha emprendida. Vosotros, asesinos de todas clases y categorías, podéis seguir ametrallando á vuestros hermanos sin consideración; no importa. Antes que suplicaros más bien os agradecemos vuestro cobarde modo de proceder, porque así sabemos perfectamente á qué atenernos, y siempre es una ventaja.

Ya lo sabéis ¡cobardes!: consideramos como un beneficio el que os hayáis despojado de todo sentimiento humano y os hayáis convertido en fieras.

UN APRENDIZ

Mérida de Yucatán, noviembre de 1903.

Mitin

El pasado domingo se verificó en el teatro Alhambra el mitin que se acordó en la gran asamblea del teatro Payret, para tratar de la línea de conducta que deben seguir los desheredados de Cuba, y para renovar ó nombrar otro Comité Gestor. En este mitin se atacó la conducta incorrecta de los tabaqueros de Villar y Villar, por haber trabajado el 24 del pasado noviembre.

Los debates fueron tan largos, que no se pudo tomar acuerdo sobre el Comité Gestor, por cuyo motivo se acordó celebrar otro mitin el próximo domingo.

En este mitin consumió un turno la obrera María Josefa Granado de López, la cual, en nombre de las obreras de, Cuba protestó de los crímenes de Cruces, y con cortas pero sentidas frases recomendó la unión de todos los proletarios, para con ella poner coto á tantos abusos, atropellos y crímenes.

Misceláneas

El compañero secretario del Gremio de Dependientes de Café nos ha remitido una atenta comunicación en la que manifiesta su deseo de que hagamos público el acuerdo tomado en junta general celebrada por dicho gremio el día 18 del pasado noviembre con motivo de su reorganización, y cuyo acuerdo es el de dedicar un saludo general á toda la prensa obrera del universo y á todos los que sufren el peso de las injusticias sociales por propagar los altruístas ideales de emancipación.

Expresa también la mencionada comunicación frases de agradecimiento para los compañeros de la Confederación Tipográfica, que desinteresadamente han cedido sus salones para verificar sus juntas á los dependientes de café al objeto de que pudieran llevar á cabo su organización.

Queda complacido el compañero Parrondo, y por nuestra parte enviamos una felicitación sincera á la nueva agrupación obrera, deseándole un triunfo en cada contienda contra el común enemigo, decisión y entereza para la lucha y que la solidaridad sea la divisa de la asociación y sus asociados.

*

Como oportunamente anunciamos, el lunes día 30 del pasado noviembre se celebró, en los altos del café *La Diana*, una gran asamblea para tratar de reorganizar la Sociedad de Carpinteros.

Mucho nos animó ver la actitud de los obreros carpinteros, torneros, ebanistas, tallistas, etc.; tal parece que los trabajadores se van dando cuenta de la necesidad que tienen de organizarse.

Si los obreros del ramo de elaborar madera persisten en la actitud que demostraron en la asamblea del lunes, no dudamos que la federación de todos los ramos de construcción será un hecho dentro de un plazo breve.

En dicha asamblea quedó nombrado el Comité que ha de administrar la Sociedad de Carpinteros y sus Similares; este Comi-

té se compone de varios miembros pertenecientes á los distintos ramos de elaborar madera.

Recomendamos á todos los carpinteros, ebanistas, tallistas, torneros, toneleros, conductores de aparatos, peones de almacén, carretoneros de los mismos, y á todos cuantos libran la subsistencia trabajando en la madera, no dejen perder esta ocasión; el tiempo apremia, compañeros, y es necesario que se aproveche.

En la asamblea que nos ocupa se llevó á efecto una recolecta para el compañero Manuel Llorens, carpintero que en la huelga general del 24 de noviembre de 1902 resultó herido y de cuya herida quedó

Recomendamos á los carpinteros en particular y á los trabajadores en general no olviden al que supo luchar. El domicilio de Manuel Llorens es Correa 1, Jesús del Monte.

*

Se desea saber el paradero compañero Sabino Alvarez Fernández, natural dé Asturias y de veinte años de edad. Estuvo en la jurisdicción de Cienfuegos, en una fonda de Rodas y también en la fábrica de jabón de Sabaté y Hermano, de esta capital, como dependiente.

También se desea saber el paradero del compañero Gerardo Gutiérrez, que en julio de 1896 residía en Vereda Nueva y en 1897 vivió en la calle de San Miguel 9 en San Antonio de los Baños.

Esperamos que si alguien sabe de dichos compañeros lo comunique á la redacción de este periódico.

A los Carpinteros, Ebanistas, Torneros, Tallistas, Toneleros, Conductores de aparatos, Peones y á todos cuantos ganan el sustento elaborando madera

Compañeros:

Salud.

Se os invita á la gran asamblea que el martes, día 8 del corriente mes, se celebrará en los altos del café «La Diana» para seguir tratando de la organización de todos los ramos de elaborar madera. Es de esperar que en esta segunda reunión se supere á la anterior, que fué magnífica; como también es de esperar que si animados estuvieron los compañeros en la asamblea anterior, mucho más deben estarlo en la próxima.

¡Animo y á la asamblea, compañeros!

Por el Comité,

El Secretario

Complacido

Compañeros de ¡Tierra!

Salud.

En la seguridad que publicaréis estas mal trazadas líneas me atrevo á molestaros.

Es ya más que bochornoso lo que acontece en los talleres de tabaquería con las inmorales rifas y garrotes, aparte de la baraja y la bolita, de las que se tiran un sinnúmero de ellas á la semana, arrancándole al pobre tabaquero el pan. Se me dirá que si no quieren que no jueguen; pero eso me lo dirán los garroteros y riferos, para los cuales se les va acabando el comedero y tendrán que hacer más de media rueda si quieren vivir, y no pasándose todo el día de vapor en vapor, en los talleres, proponiendo papeletas y facilitando dinero con el *mínimo* interés de 10 por 100 cada tres días, que á la semana es el 20 y al mes el 80 por 100.

Tuve ocasión hace días de entrar en un café donde se reunen garroteros y riferos, é invitado á tomar un cognac en estos tiempos de sellos, oía á uno que decía: «Esa sociedad *Perseverancia* quiere acabar con nosotros los garroteros y riferos; pero no se apuren, que ya tenemos formada la sociedad *La Tranca* y ese Feliciano Prieto, Manuel Cendoya y otros, acabaremos con ellos á tranca limpia». Bien pueden los honrados obreros Prieto y Cendoya proveerse de una fuerte coraza de acero para que no entren las balas de *tusas* de esos explotadores, y en sus espaldas ponerse un número grande las papeletas de rifas que les están sobrando á los riferos desde que empezó la campaña en contra de semejante desmoralización como hay en las tabaquerías.

No sé si esos dignos obreros que siempre han mirado por el bien de su clase pertenecen ó nó á tan necesaria sociedad; pero si lo son, yo, desde mi humilde bohío, les mando un abrazo por mí y por mis hijos, pues desde que no cojo en el garrote, no juego rifas de papeletas ni barajas, ni la bolita, ellos comen un poco más de frijoles, los veo más gordos y yo puedo todas las semanas comprarles dulces; de mi compañera puedo decirles que la veo más cariñosa y bendice esa sociedad llamada *Perseverancia*.

Queridos compañeros de ¡Tierra!: Yo os aconsejaría abrieran una sección dedicada á hacer una campaña contra tantos vividores del trabajador, pues por su carácter genuinamente obrero, de ese periódico, se lee en los talleres, y diciendo algo todas las semanas harán un bien al obrero del ramo del tabaco, tan desmoralizado hasta para la organización obrera.

Un tabaquero

Correspondencias

Desde Regla

Compañeros de ¡Tierra!

Salud.

Cualquiera dirá que vivimos en el mejor de los mundos, disfrutando de todos los dones que la magnánima Naturaleza brinda á sus hijos, y sin embargo apenas podemos soportar la miseria que sobre nosotros pesa, y sólo tenemos el don y el baldón de enriquecer á los que nos explotan y á los que se erigen en nuestros representantes.

Los males que sobre nosotros pesan cada día se acentúan más, y de seguir así, lentamente nos convertiremos en esclavos que sólo obedecen al látigo del mayoral. La pasividad será la causa de que mañana, cuando ya no haya remedio, lamentemos, los trabajadores de bahía, no haber acabado con tanto pillastre vividor que nos explota y engaña, y que sólo desea, oficiando de *paternal consejero*, entregarnos amarrados de pies y manos á los modernos negreros que aún comercian con carne humana.

Es de lamentar que los trabajadores no pongan remedio á tantos males y no tomen radicales medidas para el futuro, máxime cuando todos, ó al menos la mayor parte, conocen el origen de los males que lamentan y la fuente que envenena las arterias vitales de los cuerpos sociales.

Todos reconocen que para mejorar su condición económica, es necesario variar radicalmente el sistema gremial; todos sienten la necesidad de hacer desaparecer esas gerarquías odiosas que no simbolizan nada más que el poder imperativo y dominante; todos quieren dar al traste con esas *doradas nóminas* presidenciales, por creerlas vejaminosas para las asociaciones obreras; todos reconocen que las organizaciones modernas son las únicas que prácticamente hacen respetar al trabajador y mejorar su condición económico-social; y sin embargo, á pesar de saber y reconocer todo esto, pues así lo manifiestan en todas partes y lo demuestran con la buena acogida que entre ellos tienen estas correspondencias, nada hacen, nada procuran hacer para acabar con lo existente é implantar lo moderno, lo que les conviene, puesto que les ha de brindar, tanto en el orden moral como en el material, mayores ventajas.

Es inexplicable que habiendo llegado esos trabajadores al pleno convencimiento de que la Federación de Bahía jamás podrá mejorar la crítica situación por que atraviesan mientras siga con las mismas máximas que hasta aquí, no hayan acabado con ella y creado otra que supiera defenderlos mejor y colocarlos á la altura que deben estar. Es de extrañar que esos obreros sigan soltando aún gota á gota el sudor de un rudo trabajo en las cajas gremiales para que unos cuantos magnates estén chupando la rica miel y estudiando jurisprudencia con el fin de llegar á ser representantes de la nación, elevados por el voto del mismo obrero que hoy quita el pan de la boca á sus hijos para hacer á esos gaznápiros personas distinguidas, que volverán la espalda al obrero que los elevó tan pronto se hallen en el banquete de los satisfechos.

No me cansaré de exhortar á todos los trabajadores de bahía que abran nuevo campo á las organizaciones y que hagan desaparecer el *modus vivendi* que tienen establecido en las que hoy indebidamente los representan y que sólo sirven para azote del mismo trabajador. Ya que el deseo de casi todos es cambiar radicalmente el sistema actual, les aconsejo que se revistan de valor y entereza y pongan manos á la obra, y sobre todo que huyan de esos fantasmas de la política tránsfugas sempiternos de todas las peregrinaciones.

Tengo noticias de que los *políticos carpinteros* de ribera y de blanco están gozando de una patriarca vida; la política resultó para ellos la palanca salvadora; todos viven felices y han dejado muy atrás á Bismark y Salisbury. Supongo que en las nuevas elecciones senatoriales serán flamantes candidatos y representantes conspicuos de la nación. Si esto sucede, nos gobernarán con compás y escuadra.

Monaco

Regla, noviembre 30 de 1903.

Desde Sancti Spiritus

Compañeros de ¡Tierra!

Salud.

De magnífico puede calificarse el mitin que en conmemoración del 24 de noviembre celebró el Centro Obrero de esta ciudad la noche del 26 del presente mes.

Solamente lamentamos que los obreros que hicieron uso de la palabra no lo hubieran hecho todos en la forma que lo hizo el compañero Guerra; el que, no obstante ser la primera vez que hablaba ante tan numerosa concurrencia (pues pasaban de setecientas las personas que en los salones, portal y frente del local se hallaban), supo ajustarse al acto que allí nos congregaba, y era: protestar del inicuo proceder del gobierno en la huelga general del 24 de noviembre del año próximo pasado y particularmente de los asesinos de Casañas y Montero, para los que tuvo frases muy duras. También dijo que si por protestar de ese hecho salvaje bajaba con ellos á la tumba, estaba dispuesto á ello.

Después habló el compañero Rafael Periut, que censuró la conducta del gobierno, y como el compañero Guerra, protestó contra los asesinos de Casañas y Montero.

El acto terminó en la mayor armonía, desfilando más de ochocientas personas por delante del túmulo que en honor á los mártires del trabajo se había levantado en el centro del salón principal, al que daban guardia de honor bellas compañeras vestidas de blanco con lazos negros en señal de luto por nuestros compañeros cobardemente asesinados en la Habana y en Cruces.

Esperamos que en mitins sucesivos sabrán los oradores elevar la protesta á la altura del agravio que se nos ha inferido, dejando á un lado miedos pueriles que no debe tener nunca el que tiene la conciencia tranquila.

Hasta otra vuestro y de la R. S.,

Serafín Martínez

Sancti Spíritus, noviembre 27 de 1903.

Desde Key West

Compañeros de ¡Tierra!

Salud.

Los torcedores de la *Martínez Cigar Company* han conmemorado el día de hoy, 24 de noviembre, día en que los esbirros de los burgueses y gobernantes de Cuba asesinaron á los trabajadores de la Habana, recabando de los burgueses que los explotan el pago de las vitolas con arreglo al cartabón de la Sociedad de Torcedores que hubo en ésta últimamente y constituyéndose en organización de resistencia, adoptando el último Reglamento de la dicha Sociedad de Torcedores y haciendo reconocer por la firma á un compañero como delegado de la misma. Todo con carácter provisional, pues citan á una magna asamblea á todos sus compañeros para invitarlos á organizarse.

No obstante, ya desde esta semana empiezan á cotizar los ciento y pico de tabaqueros que se ocupan en el citado taller de Martínez, los que sin excepción alguna forman en la nueva asociación que, dentro de muy poco, contará en su registro á todos los torcedores de esta localidad. Pues aquí, que yo sepa, no hay tránsfugas, no hay obreros que sirvan á los fabricantes obstruccionando á las organizaciones en su natural desenvolvimiento.

Por eso espero que así como hoy con regocijo anuncio que ya está iniciada la reorganización por más de cien compañeros, pueda en mi próxima consignar que ha sido acogida por todos con amor y que la constituyen todos los tabaqueros que permanecían desorganizados.

¡Adelante y á la asociación, que ella es, hoy por hoy, el único medio de refrenar á la bestia burguesa!

Tirapié

Key West, noviembre 24 de 1903.

De Administración

Suscripción voluntaria á favor de ¡TIERRA!

Habana.—A. R., 1.00; E. G., 20; Uno del *Mortera*, 10; Andrés Torres, 1.00; total	2.30
Nueva York.—Dominica González	1.37
Total general	3.67

Venta de periódicos

Habana.—Librerías, 10; Guardiola, 4.56; total	4.66
Esperanza.—T. Bernal	1.20
Total general	5.86

RESUMEN

Ingresos.—Existencia anterior, 20.24; Suscripción voluntaria, 3.67; Venta de periódicos, 5.86; total	29.77
Egresos.—Impresión del presente número 25.00; Franqueo de periódicos y correspondencia, 3.00; total	28.00
Existencia	1.77

Correspondencia Administrativa

Esperanza.—T. B. Enviamos los libros siguientes: *La conquista del pan*, *Palabras de un rebelde*, *Las prisiones*, *El dolor Universal*, *Evolución y Revolución*, *La sociedad futura*, *Dios y el Estado* y *Socialismo anarquista*. Escribiremos.

Imprenta y Almacén de Papel "La Exposición," Riela 10 y 12, Habana